



EL PATRIMONIO ARTÍSTICO DE EL FOCÓN DE LOS ARRIEROS

PRIMERA PARTE

MARIANA GIORDANO Y LUCIANA SUDAR KLAPPENBACH

EDITORAS



I I G H I



EL PATRIMONIO ARTÍSTICO DE EL FOGÓN DE LOS ARRIEROS

PRIMERA PARTE

MARIANA GIORDANO Y LUCIANA SUDAR KLAPPENBACH
EDITORAS



Giordano, Mariana

El patrimonio artístico de El Fogón de los Arrieros: primera parte / Mariana Giordano; Luciana Sudar Klappenbach; editado por Mariana Giordano; Luciana Sudar Klappenbach. - 1a ed. - Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas; Resistencia: UNNE. Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4450-03-6

1. Arte Argentino. 2. Artes Visuales. 3. Patrimonio Artístico. I. Sudar Klappenbach, Luciana II. Giordano, Mariana, ed. III. Sudar Klappenbach, Luciana, ed. IV. Título. CDD 709.82

1ª edición Noviembre de 2018.- Resistencia, Chaco Argentina
ISBN 978-987-4450-03-6
Hecho depósito que marca la ley 11723.
Queda permitido su uso y reproducción parcial, con mención de los autores e instituciones editoras.

Composición y diseño: Dg. Valeria Vargas
Créditos fotográficos: Nora Cano, Yamila Giménez, Andrés Ivancovich, Florencia Bordón Lanzoni y equipo de investigación.

©Mariana Giordano, Luciana Sudar Klappenbach
©Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura (FADyCC). Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)
©Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)



DIRECCIÓN

Mariana Giordano
Luciana Sudar Klappenbach

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Guadalupe Arqueros
Emanuel Cantero
Mariana Giordano
Marcelo Gustin
Ronald Isler Duprat
Alejandra Reyero
Luciana Sudar Klappenbach

COLABORADORES

María Isabel Baldasarre
Cleopatra Barrios Cristaldo
Luis Bogado
Silvia Dolinko
María Amalia García
Andrea Geat
María Victoria González
Rodrigo Gutiérrez Viñuales
Lorena Mouguelar
Graciela Sarti
Sacha Vanioff

EL CÍRCULO CULTURAL DE EL FOGÓN DE LOS ARRIEROS¹

MARIANA GIORDANO Y ALEJANDRA REYERO

“Museo del disparate”, “rincón de amigos”, “caja de sorpresas”, “templo de amistosa hermandad”, “estilo de vida”, “casa de fraternidad y belleza”, “museo existencialista”. Estas y otras denominaciones aluden a un peculiar espacio que conjuga una heterogeneidad de obras de escultores, pintores, grabadores, dibujantes, poetas, actores, músicos, etc; sumada a la excentricidad de sus promotores y la excelencia intelectual de académicos amigos: *El Fogón de los Arrieros*.

Desde su orígenes, el mismo nombre con que se dio a conocer, pasando por su dinámica y funcionamiento, hasta la arquitectura –el espacio físico– que lo contuvo, remite a un trasfondo circular que a mediados del siglo XX brindó modernidad a un ambiente cultural no moderno: Resistencia, capital de la provincia del Chaco.

El círculo inicial lo conforman los hermanos rosarinos Aldo y Efraín Boglietti, quienes hacia 1943-44 abrieron su casa con la premisa de continuar informalmente las acciones culturales emprendidas por el *Ateneo del Chaco*. A ellos se une el poeta y escultor Juan de Dios Mena. Y se acercan de los escasos artistas del medio: los pintores Carlos Schenone, René Brusau, Rafael Galíndez, José Zali y Víctor Marchese, el escultor Crisanto Domínguez, los poetas Adolfo Cristaldo y Ernesto Ezquer Zelaya. Pero también, profesionales como Emilio Stern, Ana Biró y el médico tucumano Alberto Torres, figura pionera y central de la acción cultural local.

Hacia 1949 Mena propone llamar al grupo “El Fogón de los Arrieros” aludiendo a la reunión de amigos en torno al fuego, pero de amigos que –como el arriero– está permanentemente en el camino: muchos están “de paso” en el círculo fogonero, como el escultor Stephan Erzia.

La construcción del nuevo edificio en 1953 marca una nueva etapa del *Fogón* que lo convierte en un espacio moderno de proyección cultural local, regional y nacional. Con una notoria adherencia a las ideas de Le Corbusier, el arquitecto santafesino Humberto Mascheroni construyó la nueva casa atendiendo al uso del volumen cilíndrico, la alusión a formas geométricas puras, la articulación

¹ Este artículo fue publicado en la revista Blanco sobre Blanco. Miradas y lecturas sobre artes visuales, N°6, Buenos Aires, 2014, pp. 44-46.

de volúmenes conectados entre sí a través de rampas y paredes onduladas y en especial, una concepción de la arquitectura apoyada en la utilización del recorrido como recurso de trayecto, búsqueda y factor sorpresa. El proyecto apoyaba el ideal de hacer “fluir la creatividad artística”, que ésta no tuviera límites, que –como los interiores y exteriores del edificio– el artista y el público penetraran uno en otro (Bernardi, 2002).

Bajo la premisa de la modernidad, Hilda Torres Varela –compañera de Aldo Boglietti– desarrolla el teatro experimental y el Boletín del *Fogón*; se suman al círculo local artistas, escritores y críticos de arte que, a partir de los ‘50, comienzan a adquirir mayor gravitación en el accionar cultural local a la vez que promocionan el *Fogón* en el país y el exterior: Rodrigo Bonome, Sergio Sergi, Eduardo Jonquières son algunas figuras claves en este sentido, así como Cayetano Córdova Iturburu, Arturo Barea y Jorge Romero Brest, entre otros.

La llegada de profesores, intelectuales y artistas para la recién creada Universidad Nacional del Nordeste en 1958, también aportará al círculo pionero del *Fogón*: desde el mismo Rector-organizador, Oberdán Caletti, el poeta entrerriano Alfredo Veiravé, a la fotógrafa alemana Grete Stern. Con participación transitoria o permanente, según los casos, se vincularon al *Fogón* tanto en su dimensión social como cultural mediante conferencias, charlas, exposiciones. Numerosos artistas invitados a exponer fueron entregando algunas de sus obras en calidad de agradecimiento. Así, las pinturas y grabados de artistas reconocidos nacional e internacionalmente como Horacio Butler, Juan Carlos Castagnino, Gustavo Cochet, Víctor Delhez, Antonio Berni, Lino Enea Spilimbergo, Vicente Forte, Líbero Badíi, Pompeyo Audivert, Ramón Gómez Cornet, Raúl Soldi, Luis Seoane, Emilio Pettoruti, Sergio Sergi, Bruno Venier, Juan Grela, Raquel Forner,

Rodrigo Bonome; las esculturas de José Alonso, Fernando Arranz, Lorenzo Lorenzo, Lucio Fontana, Noemí Gerstein, Naum Knopp, Víctor Marchese, Ferruccio Polacco, Jorge Paez Vilaró, Nicolás Antonio de San Luis, Susana Sassone, Leo Vinci, etc., conformaron progresivamente la heterogénea colección de arte del *Fogón*, que se conjuga con objetos cotidianos y banales como colecciones de tazas, armas, máquinas de escribir, etc.



Alfredo Veiravé presenta la conferencia de Jorge Romero Brest en homenaje a Juan de Dios Mena, 1962. Archivo El Fogón de los Arrieros (Foto Pablo Boschetti).

Si la idea de *círculo* remite a la retroalimentación, *El Fogón* es el ejemplo de ello: en este caso se daba de manera palpable entre el inicial núcleo local de fundadores del *Fogón* y quienes se vinculaban a él transitoriamente mediante visitas esporádicas pero también de forma duradera a través de las obras que donaban o de las gestiones que realizaban en Rosario o Buenos Aires para acciones culturales emprendidas por Aldo Boglietti. Este permanente estado de movilidad implicó también una separación, una exclusión de lo que no estaba en el círculo, resistencianos que no encontraban en el *Fogón* signo alguno de identificación y afinidad. Aspecto que demanda una lectura específica del alcance y valor de esta agrupación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BERNARDI, Marcela. (2002). “Lo moderno en Resistencia. El edificio del Fogón de los Arrieros”. En Ángela Sánchez Negrete (Dir.) Cuadernos del CEHAU (Centro de estudios históricos, arquitectónicos y urbanos) – NEA. Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Resistencia, 2002, pp. 27-34.



Juan de Dios Mena y Aldo Boglietti en el antiguo Fogón, ca. 1950. Archivo El Fogón de los Arrieros.